Nuestra Vida en Comunión

26 de septiembre, 2021 KC New Hope Church of the Nazarene Pastor Samuel Aparicio

Ahora que terminamos nuestra serie sobre el Sendero en la Gracia, donde escuchamos un tema común en todas las predicaciones, vamos a pasar las siguientes 8 semanas estudiando la carta de Pablo a la iglesia de Filipos y ver la forma en la que habla sobre el significado de ser uno en Cristo.

Al ver nuestras predicaciones estos últimos 3 años, me sorprendió que la Pastora Lisa y yo solo pasamos uno o dos domingos en este libro maravilloso del Nuevo Testamento. Me sorprendió especialmente porque este libro tiene uno de los pasajes que más ha formado nuestra forma de pensar sobre la iglesia y el ministerio, el pasaje kenótico del capítulo 2:5-11. Kenosis es una palabra griega que significa "vaciarse" o "autorrenuncia" y esta es la forma que Pablo describe la postura y actitud que Jesús tomó al venir a la tierra cuando, "renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano. Cuando apareció en forma de hombre, se humilló a sí mismo en obediencia a Dios y murió en una cruz como morían los criminales."

Esta es la forma de nuestra fe, la forma de las Buenas Nuevas que hemos sido llamados a proclamar, de un Dios que lo dejó todo para preparar el camino para que nosotros podamos conocer las riquezas de la vida que Dios siempre ha deseado disfrutar con la humanidad, contigo y conmigo. Uno de los puntos principales de Pablo en esta carta es, si Jesús estuvo dispuesto a vaciarse a sí mismo, cuánto más nosotros como iglesia de Cristo, aquellos que están caminando en el sendero de Jesús, deberíamos estar listos y dispuestos a seguir esta vida de kenosis, de dejar a un lado nuestras preferencias para ganar unión con Jesús y unión unos con otros.

Pero antes de estudiar esos temas, Pablo comienza con un saludo, una oración y una bendición para esta iglesia que él tanto amaba.

Pasaje Bíblico: Filipenses 1:1-11
Esta es palabra del Señor. Gracias damos a Dios.

Punto 1: La iglesia no es una organización o edificio - la iglesia es el pueblo de Dios en Cristo

Si alguna vez deseas darle un vistazo al corazón de un pastor, te invito a que leas las palabras de introducción que Pablo escribe aquí - palabras llenas de acción de gracias, amor y cariño para esta gente que no había visto por mucho tiempo. Aunque Pablo también tenía varios desafíos que compartir con la iglesia de Filipos después, no hay

duda sobre la conexión profunda que tenía con las personas de esta iglesia. La iglesia de Filipos había apoyado a Pablo a lo largo de su ministerio y provisto ánimo y ayuda.

Al pensar sobre las iglesias donde he tenido el privilegio de ser pastor, aunque algunas veces pienso sobre tiempos difíciles o tiempos de gozo, sobre ministerios o eventos específicos dónde estuve involucrado, lo que más viene a mi mente son los rostros de las personas que conocí y con quién ministre. Pienso sobre la familia Araujo que siempre nos invitó a su hogar, o la familia Jimenez y su amor de los deportes, o de la forma en que los Esteps y los Dueys estaban en casi cada evento de la iglesia, o como la Pastora Lisa y yo pudimos verla crecer a Abbie desde ser una estudiante de la secundaria a tener el gozo de oficiar su boda hace unos años.

De la misma forma, pienso que es importante ver que Pablo no se refiere a la iglesia de Filipos como una institución u organización que estaba o no estaba alcanzando ciertas metas o logros. No, él les estaba escribiendo a la gente que eran parte de esta iglesia, las personas que habían escuchado sus predicaciones, sus enseñanzas y que habían servido con él, aquellos a quienes él llama "pueblo santo", aquellos que Dios estaba santificando.

Puede ser que este sea un punto simple pero es fundamental para entender cómo Dios nos llama a ver este cuerpo que nosotros llamamos la iglesia. No somos la suma de nuestros ministerios o nuestros servicios de adoración o las ofrendas recibidas. Somos un grupo de "santos", un grupo de pecadores que Dios está santificando a través de Su Espíritu mientras caminamos juntos y seguimos a nuestro Señor Jesucristo.

Por eso estamos llamando a esta serie "Nuestra Vida en Comunión". Deseamos que sea un recordatorio que pertenecer a Cristo significa que nuestro llamamiento principal no es poder disfrutar los beneficios que vienen de estar en Cristo. A lo contrario, como pueblo de Dios nuestro llamamiento es servirle a Dios y servirnos unos a otros en nuestra vida en comunión EN Jesucristo.

Punto 2: Dios nos llama a participar juntos en el ministerio: con Dios Y unos con otros

Pablo continúa en su carta con varios versículos, 3 al 8, para comunicar su agradecimiento a la iglesia de Filipos. Dos veces los llama participantes junto con él: participantes en el ministerio y participantes en la gracia de Dios. La forma en que Pablo usa estos términos también muestra lo que creía sobre el papel de aquellos que son seguidores de Jesucristo. No debemos ser consumidores o solo beneficiarios, más bien debemos ser **participantes en las buenas nuevas de Jesucristo**, desde el momento en que sentimos y aceptamos la invitación a seguirlo.

Versículo 5 nos muestra que Pablo creía que seguir a Jesús no era algo que una

persona aceptaba una vez y desde ese punto no tenía más responsabilidad. Al contrario, seguir a Jesús significaba estar involucrado en la obra de las buenas nuevas junto con Dios. Estas son las buenas nuevas de salvación en Jesús y el reinado de Dios que se está haciendo una realidad en esta vida, **desde el momento que comenzamos a seguir a Jesús.**

Versículo 7 nos muestra que esta participación significa caminar juntos a través de las buenas Y las malas de esta vida. Pablo estaba escribiendo esta carta cuando estaba en la cárcel por predicar sobre Jesús y causar muchos alborotos en el camino. Al saber esto podemos entender que la acción de gracias y gratitud de Pablo a los filipenses fluye porque ellos habían caminado con él durante los momentos difíciles de su vida además de los buenos.

Una de nuestras esperanzas en adorar juntos a través de nuestros servicios bilingües los domingos es que podamos encontrar nuevas formas para practicar y participar juntos. Por un tiempo hemos tenido dos congregaciones separadas que adoraban en dos edificios separados, cada uno haciendo las cosas bien, cada uno sintiéndose cómodos en su propio idioma y su forma de hacer las cosas. Y no tengo duda que esta fue la mejor forma de hacer las cosas cuando nuestra iglesia era diferente, cuando el personal y los líderes sabían que esta era la mejor forma de hacer las cosas para que funcionen bien. Hubo un tiempo cuando la mejor forma de participar juntos era adorar de forma separada.

Pero las cosas han estado cambiando y ya no somos aquella iglesia. La Pastora Lisa y yo, junto con el Pastor Edson, la Pastora Krista, Alberto y Marisa, el personal y la junta de nuestra iglesia sentimos que estamos en un punto en la vida de nuestra congregación cuando participar juntos en el Evangelio debe ser más unido, más bilingüe, más multigeneracional.

¡Así que deseamos que podamos ver los domingos en la mañana como nuestro tiempo para practicar juntos en ser participantes en la obra de Cristo! Deseamos que nuestro tiempo de celebración los domingos nos preparen para lo que oramos y esperamos sea la participación verdadera que veremos cuando salgamos de este edificio. Porque la mayoría de nuestro ministerio como cuerpo de Cristo se debe llevar a cabo cuando encontramos dónde Dios está obrando en el mundo para que podamos participar junto con Él y unos con otros en ministrar en lugares como: la escuelas Crestview y Briarcliff que están a pocos minutos de la iglesia; o Shelter KC, que está 10 minutos al sur; o dondequiera que Dios te envíe durante la semana.

Punto 3 - La oración de Pablo: Que la iglesia entienda lo que realmente importa Pablo termina sus saludos en esta carta orando por tres cosas para la gente de Filipos: que su amor se desborde más y más, que lleven una vida pura y que puedan estar llenos del fruto de la salvación - todo para gloria y alabanza de Dios. Primero, la oración de Pablo es que la iglesia pueda crecer en su amor por Dios y unos por otros. Segundo, Pablo ora para que crezcan en santidad, este llamado a vivir en el poder del Espíritu Santo. Tercero, Pablo ora para que puedan producir y ser llenos del fruto de la salvación, la fruta que Dios desea producir en nuestras vidas. Así que, de acuerdo a Pablo, ¿Qué es lo que realmente importa? **Amor, santidad y salvación/justicia - itodo para gloria de Dios!**

Una de las cosas que ocurren cuando tenemos muchas opciones de donde podemos adorar los domingos en la mañana es que comenzamos a encontrar muchas respuestas a la pregunta: ¿qué es lo que realmente importa en la iglesia? Algunas veces pensamos que lo más importante es poder adorar con el estilo de música que más nos gusta. Algunas veces pensamos que lo más importante es rodearnos con cierto tipos de personas, personas con las cuales nos sentimos cómodos, con las cuales queremos vernos en público, personas que se parecen a y piensan como nosotros.

Pero si Pablo fuera a venir a New Hope esta mañana para examinar las cosas, no creo que él estaría poniendo atención a estas cosas. Yo creo que Pablo estaría preguntando, ¿Están creciendo en amor, santidad y produciendo fruto? ¿Hay personas participando juntos en el evangelio de Jesucristo que de otra forma tal vez ni estarían hablando entre sí? ¿Están enfocándose en lo que realmente importa - en hacerlo todo para la gloria y alabanza de Dios?

Los domingos por la mañana, aunque son buenos para nuestro crecimiento espiritual, no deben ser el único tiempo cuando estamos buscando sustento espiritual. Por eso deseamos que sean parte de nuestras clases de escuela dominical los domingos a las 9:30 AM, nuestros estudios bíblicos durante la semana y otros grupos de discipulado que deseamos comenzar, o nuestro tiempo de oración a las 5 AM los miércoles por la mañana en Zoom. Estas son oportunidades para crecer en amor, en santidad y producir el fruto de la salvación, juntos ayudándonos en el sendero e invitando a que nuevas personas caminen con nosotros.

Lo que realmente importa es que estemos unidos en nuestra participación en el evangelio por la buenas nuevas de Jesús, por un reino que está por venir pero que ya está aquí, transformando vidas y llamando a personas a vivir en el amor radical de Jesucristo.